

Las santas mujeres en el Calvario. Sepultura de Jesús.

Lo que se menciona en estos dos pasajes, aparece en los cuatro Evangelios.

Las santas mujeres en el Calvario

15, 40 HABÍA TAMBIÉN UNAS MUJERES MIRANDO DESDE LEJOS, ENTRE ELLAS, MARÍA MAGDALENA, MARÍA LA MADRE DE SANTIAGO EL MENOR Y DE JOSET, Y SALOMÉ, 15, 41 QUE LE SEGUÍAN Y LE SERVÍAN CUANDO ESTABA EN GALILEA, Y OTRAS MUCHAS QUE HABÍAN SUBIDO CON ÉL A JERUSALÉN.

En tiempos de Jesús, la mujer no era tenida en cuenta. En cambio Jesús acepta que las mujeres lo ayuden y le sirvan.

mirando desde lejos

A diferencia de Pedro que siguió de lejos a Jesús como para no comprometerse, lo cual quedó en evidencia cuando lo negó tres veces, las mujeres se quedaron lejos porque probablemente no les permitieron acercarse, o, si acaso Jesús fue crucificado desnudo, se mantuvieron lejos por respeto y por pudor. En todo caso, cabe hacer notar que no huyeron sino se mantuvieron allí.

María, la madre de Santiago el menor y de Joset

NOTA APOLOGÉTICA:

Los hermanos separados, que no creen en la perpetua virginidad de María, suelen citar un texto del Evangelio en el que la gente se pregunta acerca de Jesús y menciona que conoce a sus hermanos *Santiago y Joset* (ver Mc 6, 3). Con ello creen demostrar que María tuvo más hijos. Están en un error.

En primer lugar, la palabra *-hermanos* no sólo se refiere a hijos del mismo padre o madre, sino a primos, tíos y sobrinos.

Y en segundo lugar, con el texto de Mc 15, 40 queda clarísimo que Santiago y Joset no son hijos de María la Madre de Jesús, sino de otra María.

Con este versículo podemos responder a los hermanos separados. Y seguir creyendo y sosteniendo lo que desde el principio ha enseñado la Iglesia: que María fue siempre Virgen.

le servían

Este verbo es muy significativo. Jesús pidió a Sus discípulos que fueran servidores, como Él que no vino a ser servido sino a servir (ver Mc 10,45). Las mujeres pusieron en práctica esta enseñanza de Jesús.

Probablemente *preparaban los alimentos, lavaban la ropa y hacían muchos otros sencillos actos de servicio para Jesús y Sus discípulos* (Healy, p. 324).

REFLEXIONA:

Nos dice san Marcos que las mujeres mencionadas servían a Jesús cuando estaba en Galilea. Y que muchas subieron con Él a Jerusalén. De seguro han conversado con los discípulos y con otros seguidores de Jesús, y han captado, con esa fina intuición femenina, que algo grave sucederá a Jesús en Jerusalén, pero no se amilanan. Lo acompañan. Y por esta fidelidad a toda prueba, tendrán un papel muy importante en lo que habrá de suceder.

Sepultura de Jesús

15, 42 Y YA AL ATARDECER, COMO ERA LA PREPARACIÓN, ES DECIR, LA VÍSPERA DEL SÁBADO,

El sábado era día de descanso obligatorio (recordemos: Dt 5, 12-15).

Con la puesta del sol empezaba un nuevo día que, como se dice expresamente, era sábado. En tal día de descanso sólo podían hacerse con los muertos las cosas más indispensables, por ejemplo, el lavatorio del cadáver. Además, según la opinión judía, los ajusticiados no debían permanecer colgados durante la noche (ver Dt 21, 22-23). (Schnackenburg p. 331).

15, 43 VINO JOSÉ DE ARIMATEA, MIEMBRO RESPETABLE DEL CONSEJO, QUE ESPERABA TAMBIÉN EL REINO DE DIOS,

Según Jn 19, 38 José de Arimatea era *discípulo de Jesús, pero secretamente, por miedo a los judíos*.

Y TUVO LA VALENTÍA DE ENTRAR DONDE PILATO Y PEDIRLE EL CUERPO DE JESÚS.

Normalmente los romanos dejaban el cuerpo de los crucificados en la cruz, para que se descompusieran o fueran devorados por los animales, y la desgracia de la ejecución continuara aún después de muertos. (Healy, p. 325).

Pilato era un hombre cruel, violento e impredecible. No se sabía cómo podría reaccionar. De ahí que se requiriera de mucho valor para ir a verlo y pedirle el cuerpo de Jesús, pues además quién sabe de qué humor estaba luego de todo el lío, gritería y demás que se armó cuando presentó a Jesús esa mañana a la multitud. Y además, también estaba arriesgándose a ser objeto de la ira del Sanedrín, del cual formaba parte. Ninguno de los Doce se atrevió a hacer lo que hizo José de Arimatea.

REFLEXIONA:

San Marcos hace notar que este hombre tuvo *valentía*, es decir, superó aquel miedo que lo hacía ser discípulo secreto de Jesús.

Es natural sentir miedo, pero cuando se trata de servir al Señor, no podemos permitir que el miedo al qué dirán, a ser criticados, incluso a sufrir represalias, nos paralice. Pidamos a san José de Arimatea que interceda por nosotros, para que sepamos, como él, ser valientes y dar sin temor testimonio de nuestra adhesión al Señor.

15, 44 SE EXTRAÑÓ PILATO DE QUE YA ESTUVIERA MUERTO

El hecho de que Jesús hubiera muerto tan pronto es indicativo de la severidad de la flagelación y las torturas que recibió. (Healy, p. 325).

Y, LLAMANDO AL CENTURIÓN, LE PREGUNTÓ SI HABÍA MUERTO HACÍA TIEMPO.

Los soldados que tenían a su cargo las ejecuciones, debían asegurarse de que los condenados murieran. Por eso cuando Pilato quiere averiguar si Jesús ya estaba muerto, le pregunta al centurión.

hacía tiempo

Esa frase no se refiere a que Jesús hubiera muerto hacía mucho o hacía días, sino que había muerto cuando el centurión todavía estaba allí.

15, 45 INFORMADO POR EL CENTURIÓN, CONCEDIÓ EL CUERPO A JOSÉ,

Fue una concesión de Pilato otorgar el cuerpo a José de Arimatea.

15, 46 QUIEN, COMPRANDO UNA SÁBANA, LO DESCOLGÓ DE LA CRUZ, LO ENVOLVIÓ EN LA SÁBANA

comprando una sábana

õJosé compró una tela de lino, que era lo que usaban los ricos para envolver los cadáveres. Debe haber sido un hombre pudiente, pues además era dueño de la tumba en la que sepultaría a Jesús.ö (Healy, p. 326).

lo descolgó

õJesús se había rehusado a obedecer a los que le gritaban que se bajara por Sí mismo de la cruz. Sólo aceptó ser bajado después de muerto.ö (Healy, p. 325).

lo envolvió en la sábana

Esta sábana, que hoy en día conocemos como «Sábana Santa», da testimonio de que lo que narra el Evangelio es cierto. Todo lo que dice que ocurrió al Señor quedó registrado en las manchas de sangre que pueden apreciarse en el tejido de ese lienzo en el que fue envuelto Jesús.

Y más impactante aún: en la imagen que, como un negativo fotográfico, quedó impresa en la Sábana, proveniente de una radiación de micromillonésimas de segundo, que emitió el cuerpo envuelto en la Sábana, y luego desapareció dejando la Sábana intacta, pero vacía.

Para ver fotos y tener mayor información, visitar: sabanasanta.org

Y LO PUSO EN UN SEPULCRO QUE ESTABA EXCAVADO EN ROCA; LUEGO HIZO RODAR UNA PIEDRA SOBRE LA ENTRADA DEL SEPULCRO.

õEn la Palestina del siglo I, se enterraba a los muertos en tumbas cavadas en las laderas de las colinas. El cadáver era colocado en una cámara externa durante un año, hasta que la carne desaparecía. Entonces se tomaban los huesos, se colocaban en un osario, y éste se ponía en la cámara interior de la cueva.

La entrada del sepulcro õse cerraba con una enorme piedra de molino que se hacía rodar por un pequeño canal construido para ello. De ese modo no podían entrar ni ladrones ni fierasö (Pronzato III p, 129)

Esto recuerda lo anunciado en Is 53, 9;

Nota:

Hubo hace tiempo un programa dizque «científico» de un sepulcro en el que supuestamente estaban enterrados Jesús, María Magdalena y sus hijo Judas. Es algo tan absurdo que daría risa, si no diera coraje que inventen esas cosas para ganar dinero a costa de engañar al público.

Sólo basta considerar dos cosas: Si Jesús se hubiera quedado muerto en un sepulcro, ¿qué ganaban Sus discípulos con inventar que había resucitado? Casi todos fueron perseguidos y murieron mártires.

Si Jesús se hubiera quedado muerto en el sepulcro, éste se hubiera vuelto un sitio de peregrinación para toda la gente que había recibido favores y milagros de él.

Si Jesús y María Magdalena hubieran tenido un hijo, ¿en qué cabeza cabe inventar que le hubieran puesto Judas?

En fin, no vale la pena detenerse más a comentar ese bodrio de programa dizque científico que no vale nada.

15, 47 MARÍA MAGDALENA Y MARÍA LA DE JOSET SE FIJABAN DÓNDE ERA PUESTO.

Las mujeres se fijaron dónde fue puesto el cuerpo de Jesús porque, como nos enteramos a continuación, tenían el propósito de regresar.

REFLEXIONA:

Para José de Arimatea todo terminó con esa piedra de sepulcro con la que lo cerró.

En las mujeres en cambio, sigue vivo el amor y el deseo de algo todavía, por su Señor.

REFLEXIONA:

Relee el texto bíblico revisado aquí, haciendo Lectio Divina (leerlo despacito, meditarlo, orarlo, es decir, dialogar con Dios al respecto, contemplarlo, dejar que quede resonando en tu interior), y responder con algún propósito concreto.